

Plaza pública

► *López Portillo por López Portillo*

► *Respeto práctico a la crítica*

Miguel Angel Granados Chapa

De ninguno de la docena de comentaristas que se agruparon alrededor del presidente López Portillo en la improvisada conferencia de prensa que se suscitó a bordo de su avión el lunes pasado puede decirse, en rigor, que sea un opositor al régimen. Hasta donde podemos saber, ninguno es miembro de un partido minoritario, y las posiciones de la mayor parte de ellos más bien coinciden y apoyan que difieren y resisten a las medidas gubernamentales. De cualquier modo, algunos de ellos critican con mayor o menor intensidad líneas específicas de acción gubernamental, y algunos de sus textos no son bien recibidos por altos personajes del sistema político. Conocida, sin embargo, la opinión que la crítica provoca en el Presidente de la República, no deja de tener valor, y por eso debe ser subrayado, el que pueda ocurrir una conversación de esta naturaleza con el titular del Poder Ejecutivo.

El fenómeno es tanto más importante si se le compara con la realidad imperante en esa materia en los países centroamericanos y casi todos los sudamericanos, y también si se la coteja con actitudes como las que, por ejemplo, asumen los gobernadores de Guerrero y de Yucatán. En un boletín oficial éste ha anunciado que no tolerará "más abusos" por parte de algunos medios de información locales, y aquél ha decidido ahogar por hambre la actividad del foco crítico por excelencia que es la universidad. No es que tengamos que agradecer la conversación con el Presidente, pues el intercambio de opiniones debería ser la norma en una república, donde la igualdad básica de los gobernantes y de los gobernados sólo adquiere diferencias funcionales. Pero, con realismo político, sí cabe anotar la importancia de que sea éste y no otro el comportamiento observado por el Presidente.

Concluiremos hoy la referencia a dicha plática anotando expresiones del Presidente sobre sí mismo y sobre su actuación. Si bien es claro que el Presidente de la República actúa bajo muchos condicionantes externos, su propia psicología no carece de relevancia. De ahí que sea importante tener presentes algunos rasgos de la personalidad de quien ejerce el poder. Es obvio que el autorretrato del Presidente es sólo parcial, pues nace de una breve conversación, pero no por ello resulta falseador de la realidad.

Cuestionado sobre la inmediatez con que en esta gira actos importantes sucedieron a actos importantes, con la consiguiente ineficacia informativa por saturación, López Portillo recordó al intelectual griego que dijo "los héroes cumplían sus hazañas para que las cantaran", y señaló que él no procedía así, que él actuaba en sentido contrario. Preguntado por la deferencia que mostró la prensa estadounidense hacia su estancia en Nueva York, respondió: "La capital imperial ha recibido tantos prohombres que uno más no es noticia". Comparando su situación con la de Carter, hizo ver que las expectativas de ambos eran, el año pasado, distintas. Mientras que el Presidente estadounidense estaba pensando en la reelección, yo, dijo López Portillo, "no tenía ante mí más que la historia". Y por último, al responder si podemos ser paladines de la justicia económica internacional si no lo somos también en el terreno nacional dijo: "Suponer que no reconozco esos valores, sería suponer lo absurdo. . . ningún régimen de la Revolución se ha propuesto la injusticia como objetivo". Mas, para rematar, una sorpresa para quienes encontramos una gran vehemencia en el ejercicio de la seguridad que en sí mismo tiene el Presidente: "*Podemos equivocarnos en nuestras decisiones y en nuestras medidas, en nuestras estrategias; pero ninguno (se refiere a los gobiernos de la Revolución) nos hemos propuesto ni la injusticia ni la explotación*". (Las cursivas son nuestras).

unomásuno

La leche, alimento malo y caro

Con amarga ironía podría afirmarse que el alza aprobada en el precio de la leche — como en el de la carne — cada vez afecta menos a las clases económicamente débiles, que sienten que estos productos ya han escapado a sus posibilidades de compra, por lo que se ven obligadas a darse de baja como consumidores. En realidad, sí afecta su economía por las repercusiones que el aumento en el precio de un producto tiene sobre otros.

Por otra parte, tomando en cuenta los graves riesgos de contaminación que con frecuencia ofrece la leche que se consume en la Cuenca de México, podría decirse también que el aumento autorizado del veinte por ciento viene a encarecer el peligro de contraer una seria enfermedad gastrointestinal. Los estudios realizados por el Instituto Nacional del Consumidor — de los cuales dio cuenta **unomásuno** los días lunes y martes de esta semana — demuestran los riesgos que ofrece el consumo de leche, especialmente de la llamada bronca.

Importa, pues, señalar que el gobierno debe enfrentarse a los problemas representados por el creciente déficit de leche, su encarecimiento y el manejo indebido de que se le hace objeto. Una acción programada deberá cuidar, por supuesto, las condiciones higiénicas del producto que se vende al público — especialmente a los niños — como alimento; pero también tendrá que romper el círculo vicioso de descenso en la producción lechera (el número de vacas que fueron sacadas de los establos o los corrales el año pasado y enviadas al matadero es impresionante), mismo que los productores atribuyen a la falta de seguridad en la tenencia de la tierra, al alto costo de los insumos y al poco atractivo que les ofrecen los precios autorizados, y este nuevo aumento que, aunque no satisfaga totalmente las aspiraciones de los productores, incide negativamente sobre la economía doméstica del pueblo.

La importación de leche en polvo — que es el recurso de que se ha echado mano para cubrir el déficit cada vez mayor — tendrá que seguir siendo la solución de emergencia en un país obligado a reordenar su economía para dejar atrás las ficciones, los subsidios y las soluciones aisladas y poner en marcha un programa integral y coherente capaz de ordenar y racionalizar en lo posible los procesos de la producción.

Homenaje de la Academia Nacional de Medicina al Dr. Ignacio Chávez

Con una sesión solemne, a la que asistió el presidente de la República, José López Portillo, la Academia Nacional de Medicina rindió un homenaje al doctor Ignacio Chávez durante el cual se aludió reiteradamente a quienes, sirviendo a intereses políticos y oscurantistas, lo atacaron e intentaron anularlo como científico e intelectual.

Hubo cinco oradores, entre ellos el astrónomo Guillermo Haro quien advirtió, luego de un recuento histórico nacional, que en esta ya no tan corta vida sólo ha respetado a unos cuantos mexicanos, y que quizá el más destacado ha sido el doctor Chávez.

Fue Haro quien destacó los esfuerzos del afamado cardiólogo para hacer una descentralización educativa superior a fin de que en la provincia se imprimiera similar calidad y proyección.